

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 7 de Marzo de 1879.

CARTAS DE MURCIA.

Murcia 5 de Marzo de 1879.

Olvidóseme en mi carta anterior hacer mencion de los bailes del Casino y Liceo. El del domingo de carnaval en el Casino fué brillantísimo sobrepujando á los anteriores: no así el del martes, al que quitó animacion la tarde que dió fin al Entierro de la Sardina. Los bailes del Liceo no han correspondido á lo que se esperaba de ellos, y han quedado muy atrás de los que daba en el mismo local hace algunos años el Círculo Industrial.

Los del Brillante celebrados en el salon del Teatro Romea, y los del Centro Gastro, en el Teatro provisional, han seguido teniendo el mismo caracter capelanesco. El baile de Piñata en el Casino ha cerrado dignamente la serie de animadas y brillantes reuniones de aquella aristocrática sociedad: celebróse al mediar el baile, el sorteo de ocho preciosas cajas de dulces entre las señoras que se hallaban presentes, y las que no obtuvieron alguna de aquellas fueron obsequiadas por la Sociedad con esquisitos dulces.

La Paz anuncia que muy pronto empezará á publicar interesantes correspondencias de esta ciudad, debidas á un corresponsal de El Amigo.

Mientras la suscripcion para los gastos de las mascaradas pasa ya de diez mil reales apenas si llega á ciento en cada periódico, la abierta para un monumento fúnebre á Julian Romá, esto dá exacta idea del carácter murciano.

Ya se agita la celebracion del Entierro de la Sardina para el año próximo con tanto ó mayor lujo y esplendor que en el presente. Se han formado ya tres nuevos centros, y es de presumir se constituyan algunos más. Tambien se proyectan algunas reformas en la organizacion de dichas mascaradas. La repa de las mismas hecha por D. José Martínez Tornel, se ha agotado onseguida, y su autor ha escrito otra más compendiosa para regalarla á los suscritores del Comercio y ponerla á la venta á precio muy económico.

Hoy jueves comienza á funcionar en el teatrillo del Liceo una compañía dramática, poniendo en escena El Pañuelo blanco y una piecicita. Tambien abre hoy sus puertas el Teatro de las Ambulancias, situado á la bajada del puente, en el cual se exhibe un museo histórico, militar y religioso movido al vapor; los agudos silbidos de la máquina se unen á los de la locomotora que va

á partir y ensordecen á los huertanos, betuneros y basureros que se agolpan en derredor de la barraca y contemplan con tanta boca abierta los llamativos cuadros que la adornan.

Los propietarios de esta capital han salido algun tanto de su habitual apatia, aunque no en la medida que fuera de desear, con motivo del nuevo millaramiento. Hánsse celebrado algunas reuniones en casa del señor marqués de Pinares, la liga de contribuyentes convocó tambien á ora que tuvo lugar en el salon del Teatro Romea, y tanto la Sociedad Económica como la Junta de Hacendados han redactado razonadas exposiciones acerca de aquel asunto. En la reunion de la liga de contribuyentes se acordó la formacion de una comision, en que además de dicha sociedad tengan representacion la Diputacion, el Ayuntamiento, la Junta de Hacendados, la Sociedad económica y demás asociaciones análogas para gestionar en el asunto referido. De desear seria que sus gestiones obtuviesen el mejor éxito.

J. ANORO.

¿QUÉ ABEJA ES LA MAS PROVECHOSA?

Hace pocos años que el gobierno de los Estados Unidos, penetrado de las ventajas que la abeja italiana tenía sobre las otras, creyó conveniente importarla, sin reparar en gastos. Su superioridad consiste en ser más prolífica que la común de este país; en que dá enjambres más temprano; en que es más fuerte y sobrelleva más el frío, y de consiguiente empieza á trabajar desde más temprano durante el día y acaba mucho más tarde en la estación de las flores, atesorando mucha más miel, precisamente cuando la abeja negra no tiene que comer. Además, siendo como es más fuerte, posee trompa más larga, que le permite extraer el néctar de las flores de los hondos cálices, cosa que no puede hacer su rival. Fácil es esto de probar, colocando una tela de alambre fino sobre un vaso lleno de miel de abejas, y puesto en la colmena donde tengan acceso tanto la abeja negra como la italiana. Veráse que esta última extrae el alimento cuando la otra ha desaparecido chasqueada.

Es más vigorosa, por otra parte, la abeja italiana, y vigilante en la defensa de sus portrechos, al paso que es más dócil y menos inclinado á picar. su superioridad, en una palabra, sobre la abeja negra del país, se ha demostrado á no quedar género de duda, en la estación pasada á los ojos de todo colmenero práctico de California meridional. Con infundir pura sangre italiana en un colmenar nativo, se infunde una

colmena, verdad que la práctica se ha encargado de verificar, pues por el examen comparativo recientemente hecho en los Angeles se ha visto que, por punto general, habia mayor cantidad de miel elaborada en proporcion á la suma de sangre italiana en la colmena; la abeja de raza pura produjo el máximo, la de raza negra ó nativa el mínimo.

Ahora bien, el italianizar lo más que se pueda este último insecto, hé aquí en lo que consiste la ciencia de la apicultura en este país. Sábese que la reina es la directora del enjambre y la madre de todas las abejas, que, en consecuencia, son de la misma sangre ó casta. Cuando una reina de pura sangre italiana se ayunta con un zángano negro, la prole obrera sale híbrida, al paso que sus propios machos ó zanganos permanecen de la misma sangre que ella, pues que nunca los afecta la fertilizacion; de aquí la necesidad de zanganos de raza pura para perpetuar la familia pura.

Para italianizar, un enjambre, lo primero que ha de hacerse es quitar la reina negra. Unas veinte y cuatro horas despues se introduce la reina italiana de la manera que vamos á explicar y al cabo de veintidós dias todo el enjambre será de esta especie. Tan pronto como el enjambre descubre que le han quitado la reina procede á procrear otra, fabricándole desde cinco hasta quince alveolos de reina, los cuales, luego de cubiertos, pueden quitarse ó trasportarse á otras colmenas huérfanas ó que han carecido de madre por veinte ó mas horas. Gran cuidado debe tenerse en no dañar en lo más mínimo la celdilla para lo cual es preciso desprenderla entera con un cuchillo afilado y abrir un agujero correspondiente en el panel de la colmena á donde se desea hacer el traspaso. Ahí se coloca la celdilla en su posesion originil ó lo más cerca que sea posible. Las abejas no tardarán en cerrarla con cera y cuidarla con el mayor esmero hasta que aparezca la reina.

La operacion que describimos á grandes rasgos ha de comenzar bien al principio de la estación, antes que la reina ponga los huevos de zanganos. Para ello se cortan todos los panales de machos, en el enjambre de abejas negras, con lo que se impide su procreacion. Seria mejor, sin embargo, quitarle á las abejas negras el panal de zanganos y dárselo á las italianas hasta que lo llenen de huevos de su propio género, y en este estado volverle á la colmena de donde se tomó, á fin de que las abejas los saquen.

Unir ó reunir dos enjambres es asunto bien importante. Aquellos que llegan á debilitarse mucho para sostenerse por sí, deben unirse, lo

cual se ejecuta con perfecta seguridad alarmando primero las abejas de ambas colmenas, á fin de que se carguen de miel y se vuelvan más sociales. Despues de esta operacion, que ocupó sólo unos cuantos minutos, puede retirarse con agua endulzada con menta, ó con otro líquido agradable y oloroso, que sirva para darles á todas el mismo olor y les sea imposible distinguirse unas de otras. Puede entonces quitarse la tapa de una colmena, levantarse la arzon de la otra y en ella echarse las abejas. Es de conservarse la menor reina de las dos. Todos los panales que contienen huevos ó miel han de pasarse á la colmena junto con las abejas; y los vacíos guardarse, como quiera que son inestimables, y se considera que cada libra de panal equivale á veinte de miel, ó que las abejas depositarán veinte libras de miel en el tiempo que emplean para construir el panal.

Examinado el asunto bajo el punto de vista científico, examinémosle ahora bajo el práctico. La abeja es el emblema del orden y de la industria. La reina produce unas obreras y machos, que aquellas matan al fin del verano. Las obreras asisten y acompañan á la reina con el mayor respeto y asiduidad. Si muere, ellas se valen de sus arbitrios y forman otra. En la misma colmena no pueden vivir dos, una tiene que morir. Las hembras ó las obreras tienen agujon, no así los machos ó zanganos. La proporcion del tamaño de la reina es 8 á 12, el de los machos 7 y el de las obreras 6. La reina pone 200 huevos diariamente por cincuenta ó sesenta dias. Las obreras permanecen cinco en el estado de larva, y veinte despues son abejas perfectas. Los machos seis ó siete en el primer estado y en veinticuatro se desarrollan del todo.

La reina es un gusano en seis dias y en diez y seis más se efectúa su trasformacion. Cuando los huevos se convierten en reinas, la madre los destruye, ó si quedan dos jóvenes, riñen hasta que una de las dos muere. No falta quien asegure que una sola reina ha dado el ser á 100,000 abejas en una estación.

Todo depende de las obreras; recojen la miel, hacen la cera y fabrican los panales; proveen de alimento á los gusanos y protejen la entrada de la colmena, desempeñando cada clase separados negocios. En un panal de un pie cuadrado hay de ordinario unas 9.000 celdillas. El primer propósito de su construccion es para servir de receptáculo de los huevecillos, y luego los limpian y llenan de miel. Cien mil abejas comunes pesan una libra y en cada colmena se elaboran de veinte á veinticinco libras de miel; á veces hasta 80, 100 y aun más. Un enjambre se compo-